

trompo

zumba en libertad

SIGUE LA CENSURA CINEMATOGRAFICA

Los funcionarios que andan empeñados en eso de dejarnos mal parados a toda costa han pedido que se prohíba la exhibición de una película de tendencia democrática. Con el plausible pretexto de no indisponernos con una de las potencias en guerra.

La misma potencia exhibe una película sobre la guerra relámpago y la comisión permanece callada.

Hacemos saber a la comisión que a nosotros esa película nos ofende.

Y sin embargo seguimos pidiendo que haya libertad para cualquier expresión cinematográfica. Es muy curioso este ofenderse de un solo lado...

¿No se le ocurre nada a ese respecto a la comisión investigadora de actividades anti-argentinas?

Hay muchas maneras de ser anti-argentino. Y probablemente la más corriente sea la que se empeña en alterar nuestro tradicional amor por la libertad y las cosas de la inteligencia.

¡AH LOS JURADOS!

Comprobamos leyendo los diarios —fuente inagotable de provechosas enseñanzas— que Luis César Amadori, afortunado revistero, director de películas y autor de monólogos para Pepe Arias, integra un jurado nacional.

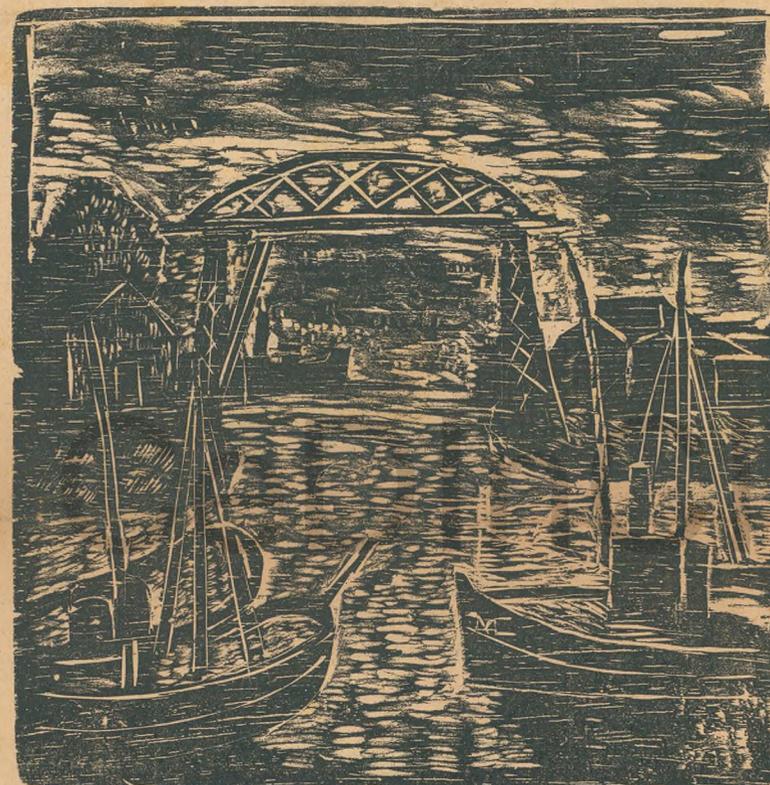
La noticia no puede asombrarnos. En estos tiempos de filosofía existencial y de reivindicación rosista cualquier cosa es posible.

Estamos esperando que un conocido arquero de la 4ª división de un club de foot-ball local, termine su refutación a la teoría de Einstein, para ofrecerle el rectorado de alguna de nuestras universidades. Y si no hay ninguna vacante que lo nombren académico, por lo menos. No es cosa de estar descuidando el foot-ball.

Vayan tomando ejemplo nuestras autoridades. Por lo menos ya se ha empezado a reivindicar al teatro de revistas.

Y en cuanto lo nombren a Leguísamo profesor de parasitología, la justicia quedará hecho.

Y el pensamiento nacional, salvado.



RIACHUELO — XILOGRAFIA POR MARIO CECCONI

CONTRA TODA TIRANIA

El Tercer Congreso de Escritores, reunido en Tucumán hace muy pocos días, votó una resolución por la cual se repudiaba el totalitarismo agresor y simultáneamente exigió como necesidad inalienable del artista, la más completa libertad de pensamiento. Dicha resolución fué votada por aclamación. El público presente sumó su aplauso al de los congresales y se logró una fusión de anhelos que será, con el tiempo el más alto triunfo de la inteligencia nacional, reunida en asamblea. Los intelectuales argentinos sintieron la necesidad de plantear su angustia y lo hicieron desde el campo único del pensamiento. No fué pues una resolución política sino vital. No actuó entre ellos o sobre ellos ninguna mezquina presunción de comité. Dijeron simplemente que no podían vivir sin el aire de la libertad, sin respirar la atmósfera de la libertad y con ese gesto indicaron a la opinión pública que seguía con profunda expectación sus deliberaciones, que para la inteligencia no existe una libertad de cultos, ni una libertad de comercio, ni una libertad de tránsito, sino que, al hablar de la creación, al hablar de la inteligencia, se habla necesariamente de hechos que son la libertad absoluta.

En el cerebro del que piensa, del que escribe, las ideas que se sintetizan en su creación por la fuerza de las cosas que están en el mundo, que él recibe del mundo y devuelve al mundo después, se resuelven únicamente en la existencia de la libertad.

VIEJA TECNICA EN "NUEVA POLITICA"

Aparece en nuestra capital una revista que se llama a sí misma "Nueva Política". Eso no tiene ninguna importancia. Tampoco su contenido filo-fascista. Menos importancia los avisos de "El Pampero", "El fortín", "Sol y luna", "Nuevo orden" y "Choque". Tampoco tiene ninguna importancia su contenido. Pero vemos en la lista de redactores dos apoderados del Consejo Nacional de Educación y un secretario de la Comisión de Cultura.

Estos heroicos rebeldes han descubierto que una de las más confortables maneras de minar el régimen democrático consiste en gartarle los sueldos a la República. ¡Bien por los conductores en semilla!

En la misma publicación encontramos un avisito muy original solicitando una "suscripción protectora" de 20 pesos que se reclaman urgentemente. Después de haber leído este aviso TROMPO advierte que le está haciendo falta un edificio propio de ocho pisos y ruega a sus simpatizantes se apresuren a enviar a sus oficinas ladrillos, cal, cemento, hierro, mármol y cristales con tal plausible objeto. Y si pueden agregar algún dinero en efectivo, porque francamente con este asunto de la guerra, las adiciones del "Tabaris" están imposibles.

En cuanto a la suma que piden para subsistir nos parece muy justo. TROMPO ha emitido un empréstito interno para enviar cuanto antes los \$ 20.— a "Nueva Política". Realmente sería un crimen demorar la felicidad del país por una suma así. Sin contar con que la mejor manera que desparezca el fascismo entre nosotros es que sigan apareciendo revistas como "Nueva Política". Véanse los sedudos artículos: "Valoración de la técnica en una política nacional" y "Discurso en español" y podrá advertirse que si esto es el fascismo no corremos ningún peligro. Por lo menos en el terreno de la inteligencia...



TROMPO HACE JUSTICIA

El señor J. E. A., redactor de "Criterio" hizo algunas apreciaciones sobre nuestra publicación que contestamos en nuestro número 2. Con tal motivo J. E. A., nos manda una carta que publicamos, complacidos, que en estos años de 'blitzkrieg' y de mala fe, existan adversarios tan leales.

Señor Director de "Trompo",
Don Marcelo Menasché.
Distinguido señor director:

Acabo de leer las seis cositas que me contesta en su interesante periódico y deseo comunicarle de inmediato que tomo nota de las seis. Después divergencias no me impiden —salvada mi insignificancia de muy anónimo señor J. E. A. con la que estoy conforme— expresar a Vd. mi satisfacción, sobre todo por sus notas 1, 4 y 6. Y por la dignidad general de su actitud, que he reconocido desde el primer momento, aunque tal vez hubo aspereza en alguna de mis afirmaciones. Honradamente en desacuerdo por ahora, mi deseo es que llegue un día en que podamos estar honradamente de acuerdo. Pero, de cualquier manera, le ruego me tenga entre sus amigos.

J. E. A.

Nos escriben haciéndonos saber que la secretaria de Homero Guglielmini, secretario a su vez, de la Comisión Nacional de Cultura, vendió entradas para una conferencia de Pemán, por teléfono agregando las ya clásicas exclamaciones: ¡Todo sea por España! ¡Arriba España! Y otras explosiones francamente franquistas.

El secretario y la secretaria del secretario pueden tener las ideas que se les ocurra. Pero nosotros, en lugar de ellos, renunciaríamos primero al confortable sueldo democrático y después lucharíamos en contra de la democracia. Esto, para nosotros los demócratas, es lo que consideramos una inequívoca decencia. Un nuevo orden a base de sueldos democráticos es demasiado fácil y sobre todo bastante antiguo.

LAS GRANDES CASUALIDADES

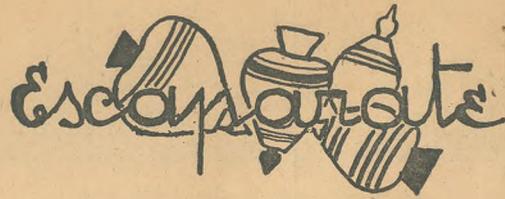
Los asesinos del prestamista Fiore, estaban vinculados a un conocido diario de la tarde que se escuda detrás del nombre del más limpio de los tiempos argentinos.

Hay pues, en el fondo del fenómeno de la inteligencia, el "estar" de la libertad. Ni se la suplicó, ni se la pidió mansamente, ni se dijo que había que respetarla. El Congreso de Escritores aclaró con toda sencillez, que lo sustancial de su trabajo de escritores es la libertad. De la misma manera que no se concibe un mundo sin aire, no se concibe un pensamiento sin libertad. Si se acepta la existencia de un universo sin aire y de un escritor sin libertad, no se habla del mundo que conocemos ni del escritor que sentimos. Se habla de otro mundo y de otro hombre. Se habla de un mundo muerto y de un escritor muerto. Y nosotros solo conocemos lo vivo, de nuestra vida.

Por extensión surgió de aquel voto unánime, un aspecto generalizado de la cuestión. Al votar, contra el totalitarismo, se quiso decir evidentemente que se votaba contra un aspecto formal de la tiranía que hoy se llama fascismo. Como anteaer pudo llamarse cesarismo y ayer rosismo. No es que solo inquiete, en el campo de la inteligencia, la existencia del fenómeno llamado fascismo, sino que allí, en cualquier parte que se configure un hombre gobierno de hombres que lleve en sus entrañas, un aspecto tiránico, allí no pueden existir los escritores y allí está la repulsa que se votó en Tucumán.

Por eso no es política la declaración del Congreso. Sino vital y universal, válida para todos los lugares del mundo donde la conciencia comprenda que acaba de aparecer un proceso político que pueda dar lugar a una manera absorbente de vida. Todo caudillo, argentino o extranjero, todo superhombre, todo jefe ha merecido la condenación del Congreso de Escritores, porque en ellos está agazajada la muerte de la inteligencia. Y ningún pueblo puede vivir sin inteligencia. Por eso, los escritores argentinos o extranjeros que tratan de justificar las dictaduras, saltan de su escritorio a la palestra política y no interesan ya como escritores, sino como políticos. Por eso ya están con esa simple actitud política fuera de todo problema de la literatura. Son literatos metidos a políticos, es decir políticos a medias y nada de literatos. El Congreso de Escritores reunido en Tucumán, ha querido decir que allí donde un grupo de individuos pretenda ejercer un dominio total de la masa, ellos no pueden vivir. Y ha repudiado sin matices confusionistas, todo género de dictadura, porque toda dictadura es la asfixia de la inteligencia. Contra toda tiranía, quiso decirse. Hoy se llama totalitarismo. Contra él pues, formalmente, se orientó la aclamación. Pero también contra toda forma pasada, presente o futura de sumisión o esclavitud.

CARLOS A. ORLANDO.



—¿SABE USTED QUE PINTO, CON MANO MUY JUSTA Y SABIA, DE LAS LETRAS ARGENTINAS UN VARIADO PANORAMA?
—DICEN QUE EN EL SOBRAN NOMBRES. DICEN QUE EN EL NOMBRES FALTAN.
—NO HE DE NEGARLE TAL COSA, PERO ES OBRA SEÑALADA.
—DE LOS ERRORES, ¿QUE DICE?
—QUE LOS TIENE, Y NO HACEN GRACIA.
—SON TROPIEZOS TIPOGRAFICOS Y CAIDAS ORTOGRAFICAS.
—VALE DECIR, QUE JUAN PINTA, SIN QUERER, DOS PANORAMAS.
—¿DOS, DICE USTED? SOLO ES UNO.
—DOS, DIGO YO, ¡VOTO A ITALIA!
UN PANORAMA DE ERRORES Y OTRO DE LETRAS VERNACULAS.

LAS BARRAS DE GIRONDO YA LLEGAN HASTA EL RIO. DON ARTURO MARASSO NO PIENSA EN SU DARIO. DOLL CRITICO PROFUNDO, DICE VALIENTEMENTE. "YO NO CAMBIO DE IDEAS. SOY HOMBRE CONSECUENTE". GLORIA PARA ESTA DAMA. DEJADLA. ESTA CANSADA. REGRESA DEL CONGRESO. NO DIJO NI HIZO NADA. LA BARBA DE GIRONDO, ¿YA ESTARA REMOJADA? LA VACA DEL SABIO VINOLE. PERDIO SU COLOR DE CAMPECHE, Y AUNQUE EL DUEÑO LA EXPRIMA Y DESCOLE, YA NO DA NI UNA GOTTA DE LECHE.

JUAN PEDRO SALINAS.



"PASIÓN FATAL, de René Clair.

Hollywood le ha producido a René Clair el mismo efecto que San Martín a un "nacionalista", es decir, que con solo haberlo visto, se desfigura, se contorsiona y termina por hacer el ridículo.

En la serie "Conozcamos lo nuestro", que se viene produciendo desde hace un tiempo, tenemos que encontramos con una serie de hermosos paisajes de los lagos del Sud, subrayados nadie sabe por qué, con una insospechada mezcla de ezardas y "danubios azules". Nos parece que como música de fondo para algo nuestro se podía haber elegido algo más autóctono que esta recopilación danubiana.

MAMÁ CULEPINA Y LOUIS JOUVET

Nos enteramos —TROMPO está en todas partes— que se ha invitado a Louis Jovet a presenciar en el teatro Cervantes la representación de "Mamá Culepina".

Esto no tiene mucha importancia. Louis Jovet sabe que también en Francia tienen sus buenas mamás Culepinas.

Que existan está bien. Pero de ahí a que lo lleven a uno a verla como algo representativo de nuestro teatro hay un trecho respetable.

Y también existe la posibilidad de que si a Jovet no le hicieran ver la pieza del "Cervantes" él no recordaría la compición de algunos jurados.

Y juramos con la mano en el corazón que no estábamos pensando en Amadori.

Le sugerimos a Jovet a quien admiramos no porque viene de allá sino porque es un actor extraordinario y un director inteligente que existen otras cosas en la Argentina además de "Mamá Culepina". Claro que no muchas. Pero una época no tiene la culpa de su cantidad de hombres inteligentes. De lo que tiene la culpa es de tratar de sustituirlos por otros que no lo son.

Pensamos en Jovet y pensamos en Florindo Ferrario y sentimos un escalofrío.

La flamante universidad cuyana se ha apresurado a discernir títulos "honoris causa" antes de cumplir con su elementalísimo cometido de otorgar títulos de los otros. De aquellos que cuestan algunas horas de estudio. Nos parece mucho apuro.

COPLA

A GERCHUNOFF, ES CIERTO LE IMITAN HASTA EL ACENTO PERO NO SU PENSAMIENTO.



LA NAVE CORONADA — de Marcos Fingerit. Cuadernos del Viador, La Plata, 1941.

En una prolija y cuidada edición de los "Cuadernos del Viador", Marcos Fingerit, incansable poeta y divulgador de poesía, nos entrega "La nave coronada", poema erizado de dificultades.

Con todo el respeto que nos merece Fingerit confesamos que nos inquieta esa tendencia oscura que aflige nuestra poesía. Creemos que es un exceso de cultura el que ensombrea a nuestros poetas, por refinamiento.

De esta poesía sabiamente labrada y macerada extraemos palabras como "secura, solazosa, fastigio, incandescente, latebrosa, que hacen de los poemas de Fingerit un exquisito trabajo de engarzador, pero que atan la intranquila poesía a cosa tan ancladora como es la preocupación idiomática de coleccionista.

☆

Trabuco y clavel (revista del grupo "Pleamar" de Córdoba) Nos. 1 y 2.

VIRGEN, N° 22 del Boletín de Cultura Intelectual de Montes y Bradley, Rosario.

Vida emocional, Santos Aguilera. (Ed. Tor).

Diario de un solterón penitente, de Miguel Angel Speroni, Ed. "La Facultad", Bs. As., 1941.

LOS CENTAUROS, de Enrique Portugal; Ed. Araujo, Buenos Aires, 1941.

Enrique Portugal enfrenta un tema concreto y dramático en esta nutrida novela americana, que se ocupa de una familia aristocrática luchando contra una permanente adversidad. Al cabo, el hijo y la madre descubren el problema social y se disponen a embanderarse para luchar.

El tema es verdadero y su elección posiblemente lo más acertado de la novela.

Pero la forma es insegura y su estilo no ha conseguido emanciparse de cierto amor a lo nauseabundo, ya superado en la literatura del género.

Expresiones como "olor a axilas en plena evaporación de miasmas corpóreos" son una concesión del escritor a su indignación de hombre. Pequeños interludios pseudo-poéticos señalan visibles influencias literarias y no hacen otra cosa que interrumpir el ritmo de la novela. Este recurso es cosa muy difícil y John Dos Passos mismo, que lo usó con tanta eficacia en alguna novela, no lo consigue en otras. Sin embargo cuando el señor Portugal se olvida de todas estas cosas, la novela acrecienta su interés.

Se justifica pues, señalarle energicamente los defectos. Ya que cuando este autor comprima más su narración y vigile la expresión buscando una mayor síntesis y rehuendo los lugares comunes, podrá ofrecernos interesantes novelas sobre los temas que indudablemente ha vivido.

CARTA ABIERTA AL SEÑOR ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

Acabo de leer en el diario "El Mundo" su segundo artículo sobre los deshollinadores. Me ha llamado la atención su reiterado interés en abordar un tema que yo he tratado en la revista "Ensayos", de Santiago del Estero. Pág. 89; entrega correspondiente a Mayo-Junio de 1938. Y más aún: me ha asombrado su falta de sentido crítico cuando, entre otras cosas, escribe: "¿Dónde viven? Nadie lo sabe, dice el poeta, mi hermano Raúl"... Vanidad de vanidades, sentenciaba Salomón hace siglos. Pero de entonces acá, la ciencia, la historia, la filosofía, han hecho del intelectual un abnegado obrero del pensamiento al servicio de la masa explotada y hambrienta, y es casi un insulto, tanto para el estudiante universitario como para el hombre de la calle, que Ud. malgaste su tiempo de novelista haciendo el elogio de los suyos; es decir, poniendo el genio de su consanguinidad por encima de las azoteas vecinas. Por otra parte, por qué cita líneas más abajo a Rega Molina? No; no me dé su respuesta. Cualquiera sabe que a los pontificadores de periódicos y magazines jamás les ha faltado el incondicional panegirista. Pero los caminos de la obsecuencia no conducen a ninguna parte.

El escritor no debe ser un espíritu genuflexo. Debe andar con la cabeza levantada y esgrimir la pluma con mano de hierro. Debe recordar que hoy, más que nunca, la humanidad necesita del clamor de su palabra. Que allá en Europa, sus hermanos se desangran en las trincheras o están soportando la más terrible de las miserias y la más vil de las humillaciones en los campos de concentración. Y que, por lo tanto, su deber está, no en exaltar los laureles familiares, sino en fijar su posición ideológica frente a los dos bandos que día a día se disputan la posesión del mundo. Porque sólo así, tomando participación activa en la lucha, habrá reconquistado el derecho de colaborar en la solución de los problemas que atañen a la sociedad en que le ha tocado vivir, como elemento celular y potencia clarividente. Muy poco significa entonces el comentario fácil, que gira en torno de las excelencias particulares de la labor literaria de los acomodados, si minuto a minuto se hace más tremenda la incertidumbre colectiva en los tiempos que corren. Un interrogante formidable se abre ante el nebuloso futuro de la civilización. Y el destino del escritor no debe estar desligado de los acontecimientos que vienen transformando la configuración geográfica y política del planeta. Por el contrario, su obra de enfoque —impersonal, valiente, constructiva— debe reflejar todas las inquietudes que agitan el alma popular; y, además, hacer que en esa su función heroica, que a ratos parece confundirse con un irresponsable menester burocrático, encuentre resonancia el esfuerzo proletario que está a punto de perder la esperanza que alentaba de darse una cultura y mejorar las condiciones de su vida miserable. No debe olvidar, tampoco, que la única forma de destacarse como figura de primer plano en cuanto movimiento importe un cambio favorable en defensa de los intereses comunes, consiste en el tamaño de la sinceridad que ponga al proceder a la discriminación del material extraído de un estudio concreto de los altibajos de la economía política, de la religión y del arte, de acuerdo a los imperativos del momento. Pero, antes que nada, debe imponerse una conducta: la de tratar de no engañarse a sí mismo, ni a los otros. La necesita el hombre que en las desoladas esquinas del universo está solo y espera, como el que tiene a su resguardo una prole numerosa. Porque, descartando el paralelismo nazi de los valores humanos, lo mismo éste que aquél son exclusivamente productos de un fenómeno biológico que reproduce un tipo internacional específico, sin otra tradición que la de haber permanecido fiel, a través de las edades, a los preceptos de la cartilla estética, no obstante su recóndito deseo de evadirse del medio social en que el dogma de obediencia obliga a adoptar un sistema de subsistencia por demás negativo e intrascendente.

Pero lo estacionario ya no puede sobrevivir a esta urgencia de renovarse cada día. En la hora presente, jugarán por un ideal de redención, eso y no la alabanza subalterna, debe ser la consigna de todo hombre de letras que se aprecia.

Si; la clase que sufre y que trabaja en pro del enriquecimiento de unos pocos exige este sacrificio personal del escritor, que es el único que puede iluminarle la noche de sus sinsabores, protegerla en sus debilidades y controlar sus concesiones; y, en definitiva, el único, también, que puede evitar que se la despeje de su más caro patrimonio civil: la libertad. Y es al escritor a quien compete esta tarea gigantesca. Por algo se lo ha llamado conductor de muchedumbres. No importa que tendencias extrañas a nuestro régimen republicano y democrático hagan lo posible por impedirlo. El cumplirá de cualquier modo con el mandato histórico de los tiempos nuevos. Ya lo sabe el señor Enrique González Tuñón.

SANTOS AGUILERA

"ALJE Y TRANSBORDO" de J. Salas Subirat, Ed. Anaconda, Buenos Aires, 1941.

Con este nombre evocador de los tiempos en que estudiábamos derecho marítimo y legislación aduanera, el señor J. Salas Subirat nos entrega un libro de versos.

Si el señor Subirat no fuera autor de otros cinco libros además del que nos ocupa, podríamos tener quizás algunos eserúpolos de intimidar una vocación naciente.

Pero cuando un literato tiene seis libros de edad, debe aceptar honradamente que se le digan las cosas como son.

Con toda crudeza puede afirmarse que "Alje y transbordo" no tiene nada que hacer con la poesía.

No tenemos la obsesión panfletaria de aquellos que creen que los poetas deben ocuparse exclusivamente de ametralladoras y brigadas de choque. No obstante la repetición de poemas que se titulan "Mirame" o "Dicen que el amor es loco" es un poco anacrónica.

Preferimos creer que el poeta es en este caso un hombre enamorado que elige la más fácil y más trillada senda expresiva para comunicarse con su novia.

Encontramos expresiones como éstas:

sus manos de seda; andas como un alma en pena; el oro de tus cabellos; o el sonar de la lira.

Si bien es cierto que nada es nuevo bajo el sol, no exageremos.

Y no creemos que sea posible arremeter impunemente contra la muy seria institución postal como en el poema "¡Buen día, cartero!" (sic) que termina así:

¡qué lindo es verte
tranquilo y fuerte
mientras las cartas,
vienen y van!

Nosotros estamos en condiciones de afirmar —y pueden atestiguarlo muy serios colegas que pertenecen a la repartición— que las cartas tienen un recorrido mucho más exacto y tratan de llegar honradamente a destino sin detenerse en versitos más que cada 360 días en que estos mismos carteros practican una inocente poesía salutariora.

☆

NO TE CREAS TROVADOR
SALVADOR

Y NO TE HAGAS EL FINO
MERLINO

PUES SUELES ESTAR MEJOR
COMO ESCAPARATEADOR

¡FINO! SALVADOR MERLINO.

TROMPO PUBLICARA TODAS LAS CARTAS ABIERTAS QUE OFREZCAN UN MINIMO DE RESPONSABILIDAD POR PARTE DE SUS AUTORES, SIN INTERVENIR PARA NADA EN LA EVENTUAL POLEMICA.

Trompo en el cine

"PERSONA HONRADA SE NECESITA".

Hemos visto "Persona honrada se necesita", después de una lucha heroica contra nuestros párpados. Efectivamente, tras de asistir a su desarrollo seguimos convencido que continúa haciendo falta la susodicha persona honrada. Solo que se nos ocurre que se necesitan algunas más. Por ejemplo, dos autores honrados, un director honrado y una actriz, que a más, de ser honrada, sea soportable.

EL CIUDADANO — de Orson Welles.

Una película que señala un jalón en la historia viva del cinematógrafo. Desde "Carnet de baile", la inquietante producción francesa, no recordamos que otra película haya tratado de hacerlo todo distinto, como ésta.

Lo que no quiere decir que los recursos empleados sean de una originalidad químicamente pura.

El relato narrado en forma discontinua es un recurso usado entre otros por Huxley. Pero creemos que la técnica narrativa de "Eyeless in Gaza" no es tan feliz como la gráfica de Orson Welles.

El argumento tampoco es original, pero mucho menos lo son las peripecias de las secretarías que se casan con los millonarios buenos mozos.

Orson Welles se ríe de los consejos de los iluminadores y de todos los pequeños lugares comunes que se han ido formando en torno al cine, para emplear en cada caso lo que conviene al relato. Y para narrar la anécdota, en cada caso, como conviene a su inteligencia.

Esta película, como decía un espectador, es más un triunfo de la inteligencia que un impacto en la sensibilidad.

El interés no está pues en los enfoques ya hechos antes de "El ciudadano", ni en la técnica narrativa, ni en la iluminación, pero sí el hecho que todos los elementos están en permanente agitación, atentos a lo que debe expresar cada metro de celuloide.

Ya nos enteraremos de la medida del acierto de Welles, cuando se vayan repitiendo sus recursos en otras películas que seguirán —ya lo estamos viendo— incansablemente sus pasos.

El éxito casi siempre se mide por el pliegue de los que siguen a los triunfadores.

García Lorca sabía algo de esto. Lástima que casi siempre este éxito cuantitativo provoque, con o sin justicia, un verdadero hastío que se transforma al poco tiempo en el abandono de las mejores obras.

COPLA

ENTRE LANGARA Y LAO-TSE
CON SU VINAGRE Y SU MIEL,
JOSE GABRIEL.



por el maestro de pista

espectáculos altamente morales
no ofenden las buenas costumbres
no comprometen a la Nación

(a ver si así nos salvamos de la censura)

LA SEGUNDA PARTE SE DARÁ
ANTES QUE LA PRIMERA, PARA
TERMINAR MAS TEMPRANO.

Segunda Parte

NUMERO DE FIERAS AMAESTRADAS

Algún gacettillero teatral más atento a exhibir sus barbas, única razón de su existencia en el lodazal de la crítica periodística, comenta la obra de Rodolfo y Carlos Alberto Orlando, con un insufrible tono de pedantería, correspondiente a la época de los González Pacheco, Pico, Saldías y otros ejemplares que va a llevar a su museo el perinclito Pascual Carcavallo, especie de Vicente Scarlatto de Alvear, que por su influencia tiene gratis y no sabemos con qué títulos, un teatro.

Compruebe, amigo lector, qué desmedido sale el párrafo. Es tanto lo que se puede decir de esta gente, que se queda uno sin aliento, sin poder hacer punto y aparte. Pero volvamos al barbón, pedante que desacredita a Eichelbaum, su jefe en el diario. Esta insignificancia con pelos y corbata voladora loco de notoriedad, no advierte que a la gente, al saber cómo se llama, le da grima que despilfarre fraternalmente, lo que aquel otro gran muchacho había conseguido con seriedad y sacrificios.

Al bueno de Agustí, que con redactores de esta calaña ve peligrar cualquier ritmo, se le crea un problema porque no es moco de pavo encontrar escribas tan baratitos; pero es indudable que la falta de capacidad y la permanente ausencia de buen gusto de las gacetillas del barbón, por baratas que sean, emporcan la sección teatros de ese diario y constituyen una afrenta para la profesión de crítico.

Porque se puede ser crítico, con barbas; pero es un absurdo ser barbas sin crítico, que es lo que le pasa al barbón de marras.

Intervalo

PAYASO.—¿SABE QUE LE DIJO EL QUE LE DIJO AL QUE LE DIJO?
TONY.—NO.

PAYASO.—ES ALARMANTE LA PROPORCION DE SONSOS QUE HAY EN
BUENOS AIRES.

Trompo en las tablas

EL ASERRÍN DE LOS JUGUETES, de Rodolfo y Carlos Alberto Orlando, en el "Teatro del Pueblo".

De acuerdo con nuestra conducta y ya que uno de los autores de esta pieza forma parte de nuestra hoja, no nos ocuparemos de "El aserrín de los juguetes" que acaba de estrenarse.

Pero no vemos el mismo motivo en "La Nación", por ejemplo, que sigue observando un minucioso silencio para con los autores nacionales que estrenan en teatros independientes por propia decisión y se apresura a descubrir —porque eso viste— cuanto autor extranjero estrena en la más alejada sala del planeta.

Este rastacuerismo literario es lo que los críticos de "La Nación" entienden sin duda, por función periodística. Lo que no les impide, naturalmente dedicar toda la página al estreno de sus amigos personales.

Evidentemente siguen haciendo falta muchos "Trompos" para que vayan descubriendo todos los aspectos de nuestra neo-tilinguería literaria.

LA ESCALERA — (La scala) de Roso di San secondo. En el teatro Smart. Cía. de Mecha Ortíz.

Con un primer acto prometedor naufraga lamentablemente en una letra de tango en tono de ópera.

LOS INTERESES CREADOS, de Jacinto Benavente, en el Politeama. Cía. de María Guerrero.

La afortunada comedia de Benavente ha sido exhumada sin ninguna fortuna por la compañía que encabeza María Guerrero.

Esta compañía del "nuevo orden" se resiente precisamente de eso: de falta de dirección, y sus actores se extravían en el ceñido y picante diálogo benaventino.

Solamente Ricardo Calvo consigue su personaje de Crispín.

Los otros tanto da que estén en escena como fuera de ella.

Los decorados, venerables nos hicieron recordar las arboledas que servían de fondo a los Negri-Appiani, allá por el 14.

El conjunto da la sensación de cosa improvisada y sin intervención del talento.

A UNO DE TONTOS

POETITA HISPANIZANTE,
REACCIONARIO Y CLERICAL,
TE ESTAS PONIENDO CARGANTE
CON GONGORA Y MARECHAL.
¿AÑORAS LA HISPANA GREY?
PUES ¡PUEDES IRTE A LA "HUELLA"
A LA "GUEYA",
"GUEYA"... BUEY!



LOS PREMIOS DE TROMPO

TROMPO no está de acuerdo con la forma de adjudicar los premios anuales de literatura, teatro y cine. Consecuente con su manera de ser antisolemne, TROMPO elegirá anualmente, por decisión de sus redactores:

el mejor libro de versos,
el mejor libro de prosa,
la mejor comedia,
el mejor drama,
la mejor película nacional,
el mejor actor y
la mejor actriz.

A todos los elegidos TROMPO les hará entrega de un trompo con una inscripción recordatoria, en una comedia que agrupará a todos los que estén de acuerdo con esta manera de elegir. Y en la que los premiados podrán sentarse en cualquier parte menos en la cabecera. Para que vayan aprendiendo a no ser vanidosos.

TROMPO se reserva el derecho de designar también los peores libros y los peores actores, los que deberán abonar a nuestra revista la cantidad de mil pesos en concepto de indemnización por haberlos leído o visto actuar. Como la cantidad es algo crecida, desde ya se ha encarado la posibilidad de otorgar facilidades de pago.

TROMPO recuerda a los escritores que para este concurso no hace falta inscribirse, llenar solicitudes ni tener amigos concejales. Conviene enviar los libros. En cuanto a los actores ya los iremos viendo.

Eso es todo. Esperamos que la iniciativa encuentre el apoyo de todos los aburridos de los concursos.

¡Oh, los jurados!

Un cuadro rechazado en el último Salón de Bellas Artes, fué posteriormente expuesto en el Salón de La Plata, ponderado unánimemente por la prensa como el mejor desnudo exhibido y comprado luego por el museo de La Plata.



Plausible honradez

Obras Sanitarias de la Nación devolvió a los niños porteoños siete mil bolitas encontradas en diversos caños de su dependencia.

Con tal motivo el director de O. S. N. fué muy felicitado.

Parece que es la primera vez que una repartición devuelve algo.

PARA EL PAIS ES UN FARDO
RICARDO
EL ESTADO LO MANTIENE
LEVENE
PERO ES COMO FLOR DE CARDO.
LIVIANA SI LE CONVIENE
TIENE HISTORIA DON RICARDO
Y NO LE VA NI LEVENE.



CALIDAD DEL TEATRO

El sueño es al individuo lo que el teatro es a la colectividad.

En la acción del sueño, el individuo se desahoga de todas las protestas subconscientes que se desprenden del choque diario de cada intimidad en contra de las circunstancias que opone, y que impone, la realidad externa. En la acción teatral, la colectividad reconoce su protesta y se desahoga, también, del rigor de la realidad vivida que difiere de la realidad soñada.

Pero el teatro es algo más que el desahogo del subconsciente colectivo: por recoger y sublimar toda la gama de los estímulos que mueven y conmueven al ser humano —desde la realidad más pavorosa hasta el ideal menos realizable—, se convierte, no más ni menos, que en la medida del hombre y de su época.

Por otra parte, no se puede negar que el teatro es la más completa y compleja de las manifestaciones artísticas y que, por consiguiente, no se puede producir, y no se produce, más que en la madurez de los pueblos o de los individuos.

Si se aplican estos principios a México, tenemos que reconocer que nuestro teatro —ya sea en su aspecto comercial o de minorías— no ha logrado captar el color y calor propios de nuestra idiosincrasia. El teatro mexicano todavía no responde a las necesidades y anhelos que nuestra latitud establece y exige.

José Clemente Orozco es el primer mexicano que ha recogido en su pintura el latir exacto de nuestra sangre. El camino está trazado y México espera al hombre que, por su madurez, sepa interpretar en el teatro nuestras inquietudes y protestas, para lanzar ese mensaje a las demás naciones y a la posteridad.

José Attolini.

QUEDE COMO TESTIMONIO,
ANTONIO.

LA SECRETARIA AGITA
AITA.

¡NI SAN PEDRO SE LA QUITA!

¡NI EL MISMISMO DEMONIO!

YA SE ACOMODO ANTONIO

Y AHORA SE ACOMODA AITA.

Primera Parte y Última

(Cómo han de rabiarse los cronológicamente ordenados)

NUMERO ECUESTRE

En cuanto viene a Buenos Aires una compañía francesa pasable, ya nuestros cronistas de teatro y hasta el último de los pincharratos de la penúltima de las redacciones desentierra su francés de bachiller y corre a darse tono, elogiando incondicionalmente el espectáculo.

Este tipo de rastacuerismo literario nos da más vergüenza todavía que nuestro pauperismo teatral. ¡Equinos!

EQUILIBRISMO

NUESTRO AMIGO EL DOCTOR ISIDRO J. ODENA, APARTE QUE NO ES "YEISTA" (PARECE QUE ES CORRENTINO) TIENE UN MODO RADIODIAGONAL PARTICULARISIMO, QUE IMPRESIONA A LOS DESPREVENIDOS OYENTES DE PLATEA CLUB.

VAYA POR ODENA, QUE SE HA GANADO ESE DERECHO, COMO PALACIOS EL DE LLEVAR ESOS HORRENDOS BIGOTAZOS O LARRETA EL PELO "A LA PAISANA", O GERCHUNOFF LOS ANTEOJOS "MICHELIN"; PERO QUE A ODENA LE SALGA UN DISCIPULO COMO NOVAS, TRATANDO DE IMITARLO EN EL TONO Y EN LA "CULTURA", NOS PARECE SENCILLAMENTE RIDICULO.

FAQUIRES

La Comisión Nacional de Cultura ha invitado a dar sendas conferencias sobre Teatro y Cine a Elías Alippi, Chas de Cruz y Canal Feijóo.

A este paso en el Colón podrá ejecutarse a Canaro, Filiberto y Strawinsky.

Pero la total indigencia de nuestra Comisión Nacional de Cultura, no puede disimularse con la inclusión tardía de un escritor del talento de Canal Feijóo.

Y nuestro máximo Santiagueño no debería aceptar esta promiscuidad denigrante. Se impone la renuncia.

MALABARISMO

¿No ha leído la edificante lista de bienes de la sucesión del periodista del pueblo? Así cualquiera hace la v de la victoria.

CONTORSIONISMO

El generalísimo autor del originalísimo Consejo de Hispanidad, en un reciente discursito hace notar con desdén que los soviets ya se han aliado a las democracias; pero olvida decir que su triste gobierno obscurente de dictador del hambre en su pueblo, se sostiene gracias al generoso trigo de las democracias.

APERTURA POR BANDA LISA

Conviene que nuestros frailes tomen nota de estas palabras: "Ante todo debéis contribuir en la medida de vuestras posibilidades, pero con todas vuestras fuerzas, a tutelar la libertad como patrimonio sagrado de nuestra nacionalidad, y a las instituciones que la consagran. Pero esa libertad que debéis tutelar ha de ser genuina, amplia y leal."

MONS. ANTONIO MARIA BARBIERI
Arzobispo de Montevideo

Fin del Espectáculo

CARTA ABIERTA DE JORGE BERNARD SHAW

Al señor Intendente de la Ciudad de Buenos Aires,
Doctor D. Carlos Alberto Pueyrredón.

Mi querido señor:

La vida, tal como se nos aparece en la experiencia cotidiana, es un caos ininteligible de casualidades. En los bazares de Alepo podemos pasar al lado de Otelio; en las callejuelas de Chipre encontraremos a Yago y en las naves de San Marcos, de Venecia, tropezaremos con Desdémona, sin percatarnos de que guardan relación entre sí. El hombre a quien vemos entrar en una farmacia puede proponerse adquirir los elementos para cometer un asesinato o un suicidio o comprar unas píldoras para el hígado o un cepillo de dientes. No lo sabemos a ciencia cierta. El hombre de Estado que no tiene más misión que hacernos votar por su partido en las elecciones, puede impulsarnos por una pendiente, al término de la cual se hallan la guerra, la revolución, una epidemia variolosa o la pérdida de cinco años de nuestra vida. Tratar de comprender la vida, mirándola sencillamente tal como pasa por la calle, es un trabajo tan desesperante como tratar de comprender los problemas políticos estudiando las instantáneas fotográficas de las manifestaciones. Pero, ¿a qué viene toda esta digresión? se preguntará usted, mi querido señor. Pues a pelo de las contingencias que nos permiten ponernos en contacto con las cosas más inesperadas por obra de un azar inexplicable. Como usted sabrá ya es imposible seguir escribiendo en Londres; el tableteo de la artillería antiaérea no me permite escuchar a mi "typewriter". Y yo, pobre animal de costumbres al fin, necesito su fina música para inspirarme. Salgo, pues con las primeras luces del día a caminar por Kennington Gate. Le advierto que el mío es un país ideal para las compañías teatrales. A medida que avanzan los bombardeos no van quedando localidades... Es un dato que puede proporcionar usted al Presidente de la Sociedad Argentina de Empresarios con quien, según tengo entendido, se halla en amable correspondencia. Salgo, como le decía, a caminar por los barrios melancólicos de Londres para desentumecer un tanto la hipocandria que amenaza devorarme y de ese modo, después de pasar por Birxton Prad, por Petticoat Lane —aquí está la casa donde nació Charlie Chaplin destruida por un bombardeo—, llego a Glenshore Mansions. Aquí funciona una taberna que se llama "Los Cuernos" y que, en lugar de expender bebidas, vende libros, diarios y revistas.

No se cómo me saltó a los ojos un ejemplar del "Who is Who" argentino, juntamente con un diario de sesiones del Concejo Deliberante de su ciudad. Por el "Who is Who" descubro, profundamente halagado que hemos nacido bajo el mismo signo del zodiaco. Usted el 18 de Julio y yo el 26. Usted cumplirá sus primeros 54 años y yo mis primeros 85, cosa perfectamente accesible a cualquier hijo de vecino que, como yo, se hubiera decidido a nacer en el año 1856, en Dublin o en Singapur, perdón, o en Buenos Aires... Me entero además, por el libro de marras, que además de ser presidente de varias compañías de seguros, director de algunos bancos y ex diputado de la Nación, como Intendente ha inaugurado varias plazas y ha prohibido todos los espectáculos que conspiraban contra la moral y las buenas costumbres, menos aquellos que, pasibles de censura, podían ser vistos por personas de ambos sexos que, como nosotros, hubieran cumplido los 16 años.

Como usted, mi distinguido señor, cumple años ocho días antes que yo, me adelanto espontáneamente con el obsequio de una colección de mis comedias que, francamente, no sé ya dónde meter. Cada día las cambio de sótano y es imposible seguir corriendo por las catacumbas con "Cándida", "Pigmalión" y "El hombre y el superhombre" bajo el brazo, sin riesgo de que lo confundan a uno. Estarán bien acompañados en su biblioteca y, sobre todo, seguros, pues me dicen que libro que entra a ella es libro que no sale jamás.

Estoy enterado que lleva usted escritos también sus buenos libros: "En Tiempos de los Virreyes", "Dominique de Pradt", "La Cláusula de la Nación más favorecida"; "El riel y el camino". Pero no se moleste en enviármelos con el delicado propósito de retribuir mi presente. Aquí las bombas hacen intolerable la lectura. Y, por otra parte, temo que Dios me ilumine al punto de permitirme inteligir vuestro idioma. Sería un motivo de profunda zozobra para mis ochenta y cinco años.

Lo que no sé todavía si los ejemplares de mis comedias debo enviárselos directamente a Vd. o al señor Francisco Torino. Porque según me entero por el Diario de Sesiones del Concejo Deliberante, que leo al mismo tiempo que el "Who is Who", ese señor es un digno heredero del barbero y el cura que realizaron el famoso escrutinio en la

librería de Alonso Quijano, sin el sentido común, claro está, de los barberos y de los curas. Y yo no sé si al señor Torino o al señor Aberg Cobo que, según leo, también se las trae en la interpelación a que aludo (se las trae escritas), le agradarán algunas expresiones de "Cándida", "El héroe y el soldado", de "La otra isla de John Bull" de "Los despachos de Napoleón" de "Androcles y el León", el tema de "La profesión de Miss Warren", las afirmaciones de "César y Cleopatra" y algunos pequeños excesos de "Santa Juana".

Ya dije alguna vez que es de la mayor importancia que se proteja a la inmoralidad contra los ataques de aquellos que no tienen más norma que la norma de la costumbre y que consideran todo ataque a la costumbre —es decir, a la moral—, como un ataque a la sociedad, a la religión y a la virtud. La moralidad no necesita protección. Un censor que pretenda protegerla es como un niño que empuja los almohadones de un coche de ferrocarril para darse la ilusión de que está haciendo correr un tren a sesenta millas por hora.

Es la inmoralidad, no la moralidad la que necesita protección, es la moralidad, no la inmoralidad la que necesita frenos; pues la moralidad con todo el peso muerto de la inercia y de la superstición humanas, para dejarlo caer sobre los hombros del que va hacia adelante, "del porvenir", y toda la maldad de la vulgaridad y de los prejuicios para amenazarle, es culpable de muchas persecuciones y de muchos martirios.

Las obras de Linneo y de los evolucionistas de 1790 a 1830, de Darwin, Wallace, Huxley, Helmholtz, Tyndall, Spencer, Samuel Butler y Ruskin no habrían sido publicadas, pues eran todas inmorales y heréticas en el más alto grado y causaban molestia a mucha gente respetable y piadosa. Una censura de la conducta habría sido igualmente desastrosa. La deslealtad de Hampden y de Washington, la irritante inmoralidad de Lutero, no solo al casarse cuando era sacerdote, sino al casarse con una monja, la herejía de Galileo; las blasfemias y sacrilegios de Mahoma contra los ídolos; la sodomía de mi ex colega Shakespeare, traducido al español por vuestro ex colega Mariano de Vedia y Mitre, la perversión sexual de Paul Verlaine, de Arturo Rimbaud, de Charles Baudelaire, vertido a su vez al español por un católico militante compatriota vuestro: el doctor Alfredo J. Molinaro, de Oscar Wilde, de André Gide, de Jean Cocteau; la circunstancia de ser él el Dr. Manuel A. Fresco, uno de vuestros hombres públicos más prestigiosos, nieto legítimo de un cura, son ejemplos de inmoralidades que me sublevan a mí tanto como al doctor Aberg Cobo y a Vd. mismo quizá —a pesar de aquel discurso de la inauguración de la plaza de los Derechos del Hombre—, pero cuya supresión o extinción habría sido más desastrosa que el daño mayor que se pueda imaginar como consecuencia de la tolerancia del vicio.

Estos hechos, incontestables como son, pierden lo que tienen de chocante en la transformación de inmoralidades en moralidades que se producen sin cesar. Así como las gentes cultas suponen que todas las obras de teatro o todos los libros que se publican son compuestos por hombres de talento, las personas sin imaginación suponen que es moral todo aquello que hace el Intendente, pongamos por caso, e inmoral todo aquello que hacen los que no piensan como el Intendente. Es por eso que debe pensarse que las persecuciones y los martirios son insignificantes comparados con el daño causado por los censores al retardar la marcha general de la cultura. La tolerancia debe ser puesta como un deber místico y penoso por los directores espirituales o políticos, de lo contrario, condenará al mundo al estancamiento, que es el castigo de una moralidad inflexible.

Advierto aquí que me he puesto demasiado grave. Es un acento que nunca me sedujo. Pues según mis críticos mi naturaleza espiritual es aguda y no grave. Piense usted, mi querido señor, en la terrible energía concentrada en todo producto vegetal, en una bellota por ejemplo. Se entierra una bellota en el suelo y se produce una explosión, tan fuerte que sale convertida en encina. Se entierra en cambio un Jefe de la Inspección de Espectáculos y no sale sino decadencia y podredumbre. La vida es así. La bellota no se preocupó nunca de enseñar moral y sobrevive a todas las vicisitudes de las leyes naturales transformada, poderosa, útil. El hombre que cacarea estentóreamente su moral, que la impone y le hace marcar el paso desaparece y no deja más que ruinas y mal olor. Verdaderamente, mi distinguido doctor, debemos llegar a la conclusión de que es preferible pertenecer al reino vegetal antes que al animal.

Disfrute usted de largos años, no abandone sus viejos amores y haga poco caso a este vegetariano gruñón.

Bernard Shaw.

Un senador cuyo apellido no podemos recordar a pesar de nuestros esfuerzos, pronunció días pasados en la Cámara un discurso y pidió a los periodistas que no lo sintetizaran, porque sus palabras estaban más allá de la comprensión periodística.

Sugerimos que se incorpore el senador a alguna de las comisiones municipales de censura cinematográfica o cosa así. No se trata de perderlo.



En la calle Corrientes, al lado del Teatro Astral, están levantando un palacio en el que han colocado un cartelón, que dice:

Construímos este teatro para el fomento y engrandecimiento del teatro nacional

y firma un tal Guglianone, no sabemos si pintor de las letras o responsable de la declaración.

Pero lo cierto es que el terreno y el dinero para construir el edificio, se lo ha dado la comuna a un italiano, promotor del sainete criollo, empresario de la "catedral del género chico", que ganó mucho dinero con el teatro de Vaccarezza y lo perdió con las montas de Leguizamo.

A este cocoliche, amigo de Alvear, Don Pascual Carcavallo, el pueblo le da como dos millones de pesos para "que fomenté el teatro nacional".

Este sí que se sacó la lotería.



Padre y madre inteligente educaron a lo rípero él salió mejorando a los presentes

Famoso conferencista, católico y quíromántico, encargado de una sección conferencias en "El Orbe" desde donde con toda discreción acrecienta su fama, día a día.

CANCIÓN DE LA NIÑA Y SU CORAZÓN, de Norma Piñero, Ed. "La Facultad", Bs. As., 1941.

Este es el primer libro de Norma Piñero, que se inicia con bastante fortuna en la poesía.

Hay en "Canción de la niña y su corazón" un manejo eficaz del verso y de sus recursos y especialmente de sus efectos en el lector. Es decir que sus poemas están escritos claramente y se leen con agrado.

No obstante García Lorca sigue influyendo visiblemente a casi todos nuestros poetas jóvenes.

La influencia no tiene importancia cuando el poeta no tiene legitimidad. Pero en el caso de Norma Piñero es necesario señalarle el camino de su liberación expresiva, puesto que "Canción de la niña y su corazón" da la medida y la posibilidad de un verdadero poeta.

Y en algunos de sus poemas, "Sueño del hijo", por ejemplo, en qué lirio, en qué polen, en qué [bajo dice una cosa suya con su voz. Y es grato comprobar que interesa mucho más que cuando asoma la luna y el nardo de Federico en algún romance.

Sensibilidad, sentido de la imagen y expresión clara.

Evidentemente, cuando llegue más lejos en la búsqueda de su propia expresión Norma Piñero dará libros que no se olvidarán fácilmente.

OTROS LIBROS Y REVISTAS RECIBIDAS:

Boletín de la Biblioteca Nacional de San Salvador, Nos. 19 y 20.

Propósitos de bien público — (San Pedro, Bs. As.) Nos. 610, 611, 612 y 613.

El partido fascista italiano ha publicado un libro destinado a la economía alimenticia del futuro orden, en el que se demuestra qué ricos platos pueden prepararse con cáscaras de huevo, carozos de frutas, vainas de arvejas y demás aserrines sintéticos.

Los italianos, acostumbrados a una cocina succulenta y no precisamente "ersatz" sufrirán otro poco más.

Lo grave es que no se vienen dando cuenta que hace diez y ocho años que les han hecho el mismo juego en el "menú" de las ideas.

Y todavía tenemos niños rosistas que piden a grititos el nuevo desorden.

Nos permitimos sugerirles paternalmente que no sean tontos.

Tengan en cuenta muchachos, que la parrilla como se practica en Buenos Aires, sigue siendo una cosa bastante más seria que "Mein Kampf".



Enrique Labrador Ruiz en su biblioteca de La Habana

ARTE DE CUBA

Cinco libros. Cinco señales en el tiempo. **LABERINTO, CRESIVAL, GRIMPOLARIO, ANTEO, MANERA DE VIVIR...** Cinco jalones ascendentes. Cinco triunfos. No hay que perder de vista a un autor que se supera de este modo. ¿Qué viene ahora? **TRASMUNDO. ¿Y mañana? PAPEL DE FUMAR.** Labrador Ruiz es un incesante. Por eso mismo su labor es un encadenamiento.

MI lápiz sabe más que yo —parece que él quiere decirnos cuando alude a su tremante capacidad de trabajo, recordando el dicho de Euler con respecto a sus matemáticas. ¿Y no está dicho —precisamente— que el lápiz, el trabajo, cerca la mitad del éxito?

Resulta incuestionable que su buen gusto y el extraordinario concepto que tiene del nuevo arte le sitúan en la más peligrosa —en la más penosa— posición del mundo de las letras en su país. ¡Choca con todo; contra todo! Y esas mismas repugnancias de las que no tolera ni un ápice y que le divorcian por la raíz del inmediato ambiente ¿no le proyectan acaso como un designio sobre el futuro más lejano, pero seguro e irrecusable, que ha de formar el fondo del arte de Cuba en su plenitud?

En el mundo de antes, los viejos van dejando las cosas tras de sí para sus hijos y sus nietos; pero en el de ahora son los jóvenes quienes dejen sus cosas a los viejos. (Millington Synge señalaba finamente esto en **JINETES HACIA EL MAR**).

Un autor puede no ser acatado un tiempo, mientras resulta por algunas razones **PELIGROSO**. Pero cuando ha creado un instrumento, que va a dejarlo a toda costa en manos del futuro, su peligrosidad deviene sin remedio, al paso de los días, **ACTUALIDAD**. No de otra forma se hace su incorporación al cuerpo vigente de lo clásico.

De Labrador Ruiz, sus mordientes sarcasmos, sus diatribas; su humorismo y su travesura... pero también su talento y su penetración, lo terriblemente lúcido de su angustia y de su fe, la fuerza de la verdad sin sosiego —verdad desnuda— y en marcha siempre por sus valores comprometidos.

MANERA DE VIVIR acaba de darnos en estos momentos una medida de ello. El arte cubano tiene en él palenque, escudo y ariete.

Recibimos de Cuba esta nota sobre Labrador Ruiz el inquietante novelista de "Cresival" y de "Anteo".

SOCIALES

PARTICIPACION

Carlos Alberto Erro e Ignacio Anzoategui, comunican a Vd. que han resuelto instalarse definitivamente en la "Comisión Nacional de Cultura"

Bolívar 108 - Capital Federal

trómpo

COBRE ARGENTINO
FRANQUEO PAGADO
Tarifa Reducida
Concesión 5521

REG. NAC. de la PDAD. INT. 97004

SOLO UNA VEZ POR MES

lo baila
Marcelo Menasché

REDACCION

Avda. de MAYO 634

ESCRITORIO 47 y 48

BUENOS AIRES
ARGENTINA



Contribución a la cultura de
CAFIASPIRINA

Si en las carreras perdió
y la "broncea" lo domina
tomando Cafiaspirina
se olvidará que sonó.

SONETO TRECE

De improviso me toma y sin escudo,
derramando la sal. Trae su baraja
marcada aviesamente en la rodaja
de un rey de oros llameante y corajudo.

Con un espejo roto, con un nudo
lo conjuró al recinto de la caja
donde cabe el conejo y la mortaja.
Y con la mano izquierda lo saludo.

Hoy sé que me esperaba y tengo miedo
a su rey y al de espadas y no puedo
escamotearle un martes que me ofrece.

(Por esta bocallave a mi servicio
escaparé a la sal y al maleficio
de su designio, su cábala y su trece).

Juan G. Ferreyra Basso.

5

cinco centavos

NO MERECE SER
ELOGIADO POR SU
BONDAD, QUIEN NO
TIENE LA FUERZA DE
SER MALVADO
LA ROCHEFOUCAULD

AGOSTO DE 1941

3

SCORE DEL TERCER CONGRESO
DE ESCRITORES

INDIGENISTA Y GRITON: el escritor-turista Storni.

PERMANENTE Y NO SIEMPRE ACERTADO:

González Lanuza.

OPORTUNO Y EFICAZ: Eichelbaum.

PRIMERO AMENAZADORES Y LUEGO

SENTIMENTALES: los disidentes tucumanos.

TRABAJADOR (?): Cambours Ocampo.

FILATELISTA: Montes y Bradley.

REFORMADOR (de apellidos y nombres geográficos):

Jacinto Grau.

OTRAS INFORMACIONES DEL CONGRESO:

Marta Brunet bailó muy bien una cueca.

Al finalizar la comida ofrecida por el gobernador en el parque Aconquija, un heroico escritor que no pudimos individualizar, después de haber dado cuenta de las empanadas oficiales, del locro oficial y de ambos vinos oficiales, propuso en señal de rebeldía, que se cantara la "Internacional". La propuesta del heroico rebelde fué coreada por un minucioso silencio.

DOS SONETOS

EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE
LERMONTOFF

LA OMNIPRESENTE

¡Oh soledad terrible y anhelada!
¡Oh irresistible abismo, como muerte!
¡Oh renovado hechizo de aquel fuerte
llamado inexorable de su nada!
¡Oh sarcasmo! ¡Oh risa descarnada
y final! ¡Oh espíritu que vierte
su diabólica esencia y se divierte
jugando lo fatal en frase alada!
Muerte en la soledad y en la ironía.
Y en la angustiada duda del destino
de tu tiempo: gusano que roía...
De la muerte de Puschkin nació un día
tu renombre. De aquella que a ti vino
presurosa ¡por fin y todavía!

OBITO

El rosicler apenas florecía.
En el Cáucaso fué. Y en el estío.
Ya el arma sin piedad —cuervo sombrío—
por cristales del aire se movía.
Y Lérmontoff, sereno, sonreía.
¡Decisivo holocausto de su brío
segó la indecisión de su albedrío!
Fué su pasión y muerte la ironía.
Ya no la estéril duda, ni el recelo,
frente a los laberintos de la vida
¡mas ser pronto una flor del patrio suelo!
¡Ya le brinda su seno la querida
tierra de su canción estremecida!
¡Y en sus exequias se derrumba el cielo!

PABLO CARLOS ETCHART.